



El escultor Juan Dorado Brisa a través de la prensa murciana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Un gran artista con una breve carrera

Juan Antonio Fernández Labaña

CENTRO DE RESTAURACIÓN DE LA REGIÓN DE MURCIA (CARM)

Resumen

Estudio, a través de la prensa escrita de la última década del siglo XIX y primera del siglo XX, del escultor valenciano, asentado en Murcia, Juan Dorado Brisa.

Palabras clave

Juan Dorado Brisa, escultura en Murcia, finales del siglo XIX, Semana Santa Murcia

The sculptor Juan Dorado Brisa through the Murcian press of the late 19th and early 20th centuries. A great artist with a brief career

Abstract

Study, through the written press since the last decade of the 19th century until the first decade of the 20th century, about the Valencian sculptor, settled in Murcia, Juan Dorado Brisa.

Keywords

Juan Dorado Brisa, sculpture in Murcia, late 19th century, Easter in Murcia

El estudio de la escultura en madera policromada de las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX tiene, en la prensa de ese periodo, una extraordinaria fuente de información acerca de los escultores que trabajaron en aquella época; pues era muy habitual la aparición de noticias en torno a los distintos artistas y sus obras. Desde referencias personales, hasta anuncios de sus talleres, pasando por menciones a la exposición, bendición o procesión de sus obras. Una gran cantidad de datos que permite conocer, y reconstruir, con bastante objetividad, no solo sus vidas, sino también su producción escultórica.

Un periodo cronológico en el que en Murcia se estaba desarrollando una importante labor de escultura, unas veces para sustituir antiguas obras, y otras para aumentar el patrimonio escultórico de iglesias¹ y cofradías²; llevándose a cabo igualmente una gran trabajo de restauración del patrimonio escultórico de siglos anteriores³. Una serie de trabajos de creación y restauración que tenían en la familia Sánchez como sus principales protagonistas, pues no en vano fueron ellos los que se llevaban la gran mayoría de encargos. De hecho, tanto en la prensa, como en las actas de las cofradías para las que trabajaron, no es extraño encontrarse con el término “Sres. Sánchez”; lo que denota que trabajaban en

(1) Tras la terrible inundación de Santa Teresa (1879), no fueron pocas las iglesias (sobre todo de la huerta de Murcia) que debieron ser reformadas, añadiéndose nuevas esculturas y retablos que revistiesen su interior.

(2) Nuevas cofradías como la del Stmo. Cristo del Perdón (1896) fueron una fuente de trabajo para los escultores del momento; a las que se sumaron otras ya existentes, como la de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, o la del Sepulcro, que renovaron pasos ya existentes.

(3) Trabajos de restauración de obras antiguas (sobre todo de obras de Francisco Salzillo) que casi monopolizó el escultor Francisco Sánchez Tapia y sus hijos.



equipo, pese a tener talleres independientes⁴. Seguidores de la estela salzillesca, esta familia de artistas estaba compuesta por un cabeza de familia (el escultor Francisco Sánchez Tapia) con el que colaboraban sus dos hijos sus dos hijos (Francisco y Cecilia Sánchez Araciél). De los dos, era Francisco Sánchez Araciél, con taller propio en la ciudad, quien en la última década del siglo se llevaba la gran mayoría de encargos escultóricos, dedicándose su padre más a la restauración. Aun así, y dada la oferta de trabajos –y probablemente también por la situación económica del momento⁵–, otros artistas foráneos (sobre todo valencianos) terminaron trabajando en Murcia, trayendo a la ciudad aires renovadores en lo que a escultura se refiere⁶. Caso del valenciano –y poco estudiado– Juan Dorado Brisa, con taller propio en la ciudad (algo que otros artistas del mismo origen no llegaron a poseer⁷).

Juan Dorado Brisa entró en la Murcia de los “Sres. Sánchez” gracias a su buen hacer, así como a una buena oferta económica que, sin duda, pesaría en su elección final; más aún al trabajar para una cofradía que, por aquellos años, no andaba en su mejor momento económico⁸; y que sacaba a su Titular⁹ –un antiguo Cristo Yacente¹⁰– en un sencillito trono o “cama”¹¹. Una sencillez que evidentemente se quería modificar, a fin de dignificar la puesta en escena de su imagen por las calles de Murcia la noche del Viernes Santo. Para tal fin crearon un concurso, destinado tanto a escultores como dibujantes, para “la colocación del Señor, en un nuevo paso del Sepulcro”. Un nuevo trono que debía llevar

“las alegorías de la Pasión y algunos grupos de ángeles en forma de adoración al Sagrado Cuerpo de Nuestro Señor”, como así quedó recogido en las páginas del Diario *La Paz de Murcia*¹². Un concurso que, llamativamente, terminó llevándose un escultor de fuera de Murcia, el valenciano Juan Dorado Brisa; como así anunciaba en sus páginas, con fecha 14 de julio de 1895, el *Diario de Murcia*¹³, indicando que: “la Junta de la Hermandad del Santo Sepulcro de esta ciudad, ha aceptado como mejor y para hacer una Cama nueva para el Entierro de Cristo, el año que viene, el proyecto presentado por un escultor valenciano, el Sr. Dorado, por sus circunstancias y su baratura¹⁴”. Resaltando, a continuación, que pese a no conocer el proyecto ganador, éste debía ser muy bueno, a la par que económico, “cuando ha sido elegido entre artistas de esta ciudad, de quienes hemos visto modelos muy originales y artísticos¹⁵.” Lo que evidencia que el valenciano no solo entró en Murcia por la calidad escultórica del proyecto presentado –que fue mucha y muy valiente–, sino también por la importante bajada de precio que realizó, a fin de competir con los más que fuertes artistas locales. Algo que evidentemente no caería nada bien entre unos artífices poco acostumbrados a tener competencia y que veían como otros artistas entraban en la ciudad, siendo adjudicatarios de nuevos encargos.

El Sepulcro de Dorado fue construido en Valencia, donde el escultor tenía su taller. De ello da fe la noticia que encontramos el 28 de marzo de 1896 en *Las Provincias de Levante*¹⁶, donde bajo el

(4) Francisco Sánchez Araciél, hijo de Francisco Sánchez Tapia, tenía taller independiente de su padre; aunque colaborase con él puntualmente.

(5) Que no se caracterizaba precisamente por una gran opulencia, hizo que en muchas ocasiones se hiciesen concursos a fin de quedarse con la oferta más económica. / MELENDRERAS GIMENO, J. L. (1998). “La escultura del 98 en Murcia: impacto de la quiebra colonial”, en *Anales de historia contemporánea*, volumen 14, 1998. Murcia: Catedra de Historia Contemporánea, Universidad de Murcia.

(6) FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. A., *Estética y retórica de la Semana Santa murciana...*

(7) Como el valenciano Damian Pastor, que trabajó para la recién creada Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón.

(8) Como así consta en una noticia del *Diario de Murcia* aparecida el 29 de marzo de 1890, donde se hace alusión al mal estado económico de la Cofradía del Sepulcro.

(9) LUNA MORENO, L., “Imágenes titulares de la Cofradía...”, pp. 45-46.

(10) Imagen atribuida, sin fundamento alguno, al escultor estrasburgués Nicolás de Bussy.

(11) ARCHIVO MUNICIPAL DE MURCIA (en adelante AMM). “Desde Logroño: Recuerdos de Murcia. La Semana Santa”, *La Juventud literaria*, 14 de abril de 1895, pág. 2: “...la sencilla, pero elegante Cama sepulcro, donde a través de multitud de faroles se destaca la figura del Redentor...”

(12) AMM. “Noticias locales”, en *La Paz de Murcia*, 19 de marzo de 1895, pág. 3.

(13) AMM. “La Cama”, en *Diario de Murcia*, 7 de julio de 1895, pág. 3.

(14) Sin duda, el coste final del trono pesó bastante en que Dorado Brisa fuese el elegido; lo que no quita para desmerecer un ápice su trabajo, excelente por otro lado.

(15) Comentario que por sí solo manifestaba el sentimiento negativo a que un artista de fuera hubiese sido elegido frente a otros escultores más conocidos y consagrados de la ciudad; caso del ya citado Francisco Sánchez Araciél, quien seguro se presentaría al concurso.

(16) AMM. “Obra de arte”, en *Las Provincias de Levante*, 28 de marzo de 1896, pág. 2.



título “Obra de arte” se hacía referencia a que el Sepulcro realizado por Dorado Brisa para la Cofradía del Sepulcro venía desde Valencia. Una noticia muy completa, repetida exactamente igual, al día siguiente, en el *Diario de Murcia*, que aporta una serie de datos más que interesantes: como la dirección donde Juan Dorado tenía su taller en la ciudad de Valencia, en la calle Cervantes, número 27; o las dimensiones exactas del Sepulcro realizado por él (350 cm de largo por 300 cm de ancho), calificado en la noticia como de “*estilo egipcio*”, con “*muchos detalles que acreditan el buen gusto del joven escultor*”. Describiendo fielmente cómo era el Sepulcro: “*encima de la cubierta hay un ángel de tamaño natural que sostiene una cruz y una corona de espinas. Otros cuatro ángeles contemplan el Cristo, sobresaliendo uno de ellos que baja de la cubierta.*” No sin antes subrayar que tan solo “la

parte de escultura y talla sería bastante para acreditar a un artista” Habiendo alusión, incluso, a quien se había encargado de la parte del dorado, el Sr. Gerique.

Sin duda, este Sepulcro marcó la carrera profesional del joven Dorado Brisa, abriéndole las puertas de la escultura en Murcia; como así se podía entresacar al leer una noticia aparecida en el *Diario de Murcia* del 16 de abril de 1896¹⁷, en la que se resaltaba que, tras el estreno del Santo Sepulcro, el escultor había regresado a Valencia; remarcando que el artista se proponía fijar después su residencia en Murcia, donde parece ser que ya había estado establecido anteriormente¹⁸. Un traslado que aconteció apenas unos meses después, en septiembre de ese mismo año, tal y como reflejó en sus páginas el *Diario de Murcia* del 30 de septiembre¹⁹.



**Sepulcro de Juan Dorado Brisa realizado en 1896.
Fotografía: Archivo General de la Región de Murcia.**

(17) AMM. “Artista”, en *Diario de Murcia*, 16 de abril de 1896, pág. 3.

(18) A este respecto no he encontrado nada en la prensa local.

(19) AMM. “Escultor”, en *Diario de Murcia*, 30 de septiembre de 1896, pág. 3.



Taller en Murcia cuya producción pronto se vio reflejada en la prensa, como así recogía *Las Provincias de Levante*²⁰ en un artículo titulado “Obra de arte” en el que se daba cuenta de que en los escaparates de una tienda de la ciudad²¹ estaban expuestas dos obras del joven Juan Dorado Brisa: un *San José* en madera y un pequeño grupo realizado en barro titulado “Una limosna por amor de Dios al pobre mudo”.

Un artista que no se ciñó solamente a la escultura en madera policromada o a los bocetos en barro, sino que también tocó otras facetas artísticas como la pintura. De ello da fe la nota de prensa aparecida en las *Provincias de Levante* del 21 de noviembre²² —unos meses después—, donde se hacía alusión al cuadro²³ expuesto en el escaparate de la tienda *Los muchachos*, subrayándose el “*talento y gusto artístico el joven y estudioso escultor*”, acentuando las facultades del joven artista. Lo que constata que estamos ante un escultor con una muy buena formación artística de base, que dominaba todas las técnicas.

Debiéndonos ir al año siguiente, a 1897, para encontrar la siguiente noticia en torno a nuestro escultor en la prensa. Hallándola nuevamente en *Las Provincias de Levante*, en este caso del 31 de enero de ese año²⁴. Allí, bajo el título “Una escultura del Sr. Dorado”, se dedicaban un buen número de líneas a ensalzar el trabajo del joven escultor, destacando que la mejor obra salida de su taller, hasta el momento, era un Sagrado Corazón expuesto en el comercio del Señor Carrillo, en la plaza de San Bartolomé; una imagen en la que, según la noticia, había hecho un “*estudio verdaderamente notable*”, exponiendo la talla “*en blanco*”, que no es otra cosa que en madera vista. De ahí que en la noticia se valorase que, al exponerla de ese modo, aún sin revestir de los estratos de policromía, se mostraba la calidad de la talla y del escultor que estaba detrás,

pues los defectos no eran ocultados con los habituales estratos de yeso habitualmente aplicados en la escultura en madera policromada²⁵. Un escultor que, en esos momentos, tenía su taller en la calle de Zambrana, tal y como recordaba a sus lectores *La Juventud literaria*²⁶.

De nuevo, en *Las Provincias de Levante*²⁷, vemos una noticia relacionada con la producción de nuestro escultor; en este caso un bajorrelieve realizado para el panteón que el conocido industrial de Valencia D. Francisco Peña Vaquero había mandado construir. Lo que permite constatar que Juan Dorado Brisa realizaba trabajos no solo para Murcia, sino también para su tierra natal, Valencia. En agosto de ese mismo año (1897), en el mismo Diario²⁸, en este caso del 3 de agosto, encontramos una noticia en la que se hace mención dos nuevas obras del escultor: una *Purísima* y un *San José conduciendo de su mano al Niño Jesús*. Dos esculturas en madera tallada y policromada que, según la noticia, medían 126 cm de altura sin las nubes y el basamento (154 cm con estos aditamentos), construidas para el retablo que las Siervas de Jesús tenían en su capilla. Dos nuevas imágenes cuya entrega se hizo unos días después, tal y como indicaba el *Diario de Murcia* del 10 de agosto²⁹. Citándose, de soslayo, en la misma noticia, un Sagrado Corazón que Dorado había hecho para la iglesia parroquial de Santa Eulalia³⁰.

Un artífice que no solo trabajó para Murcia y Valencia, llegando incluso a viajar hasta Filipinas para tallar allí trece esculturas (los doce apóstoles más Cristo). De ello dio fe una noticia aparecida nuevamente en *Las Provincias de Levante* del 21 de agosto de 1897, en la que se hacía mención a que Dorado Brisa había salido para Valencia con el fin de embarcar en el primer vapor correo que saliese para Filipinas; lamentando la ausencia en Murcia del “*notable artista*”, pero no sin resaltar

(20) AMM. “Obra de arte”, en *Las Provincias de Levante*, 27 de octubre de 1896, pág. 1.

(21) La exposición de esculturas en los escaparates de la ciudad era algo bastante habitual en la Murcia de finales de siglo.

(22) AMM. “Obra de arte”, en *Las Provincias de Levante*, 21 de noviembre de 1896, pág. 2.

(23) El cuadro, según la noticia, era un busto modelado por el pintor Ruiz Seiquer; lo que nos permite constatar que tanto los pintores se formaban en el arte de la escultura, como los escultores se formaban en el arte de la pintura.

(24) AMM. “Una escultura del Sr. Dorado”, en *Las Provincias de Levante*, 31 de enero de 1897, pág. 2.

(25) Detalle, el de la aplicación de un importante estrato de yeso para ocultar defectos en la talla, que precisamente sus rivales en Murcia empleaban con gran generosidad. Lo que denota el interés y el buen hacer del escultor valenciano frente a los escultores locales.

(26) AMM. *La Juventud literaria*, pág. 3.

(27) AMM. “Obra de arte”, en *Las Provincias de Levante*, 30 de julio de 1897, pág. 2.

(28) AMM. “Obras de arte”, en *Las Provincias de Levante*, 3 de agosto de 1897, pág. 1.

(29) AMM. “Imágenes nuevas”, en *Diario de Murcia*, 10 de agosto de 1897, pág. 2.

(30) ¿El mismo que fue expuesto en el escaparate del comercio de la Plaza de San Bartolomé?



que “*el poco tiempo que ha permanecido en Murcia (poco más de dos años), se ha captado las simpatías de todos, por sus excelentes prendas personales, dejando además obras que son verdaderas monumentos de arte.*” Un encargo en tierras americanas que quedó también referenciado en el *Diario de Murcia* del 23 de agosto³¹ donde se puntualizaba que el trabajo era para la catedral de Manila (aún en poder de los españoles)³², haciendo referencia a que, tras este trabajo, el escultor volvería a la ciudad de Murcia. Demostrándonos que este trabajo fue un encargo puntual, pero importante, que el joven escultor no quiso dejar escapar, trasladándose hasta allí para poder llevarlo a cabo in situ.

Dos años después, en 1899, lo encontramos ya en España, realizando en este caso una obra para la iglesia parroquial de Algezares; como así recogía el *Diario de Murcia* del 25 de marzo de 1899³³. Una imagen de *San Juan Evangelista*, realizada en madera tallada y policromada, que fue encargada por el algezaresño Juan Antonio Alemán. Una escultura que, según *El Heraldo de Murcia*³⁴ se hizo en Valencia, siendo una copia del San Juan de Salzillo. Lo que demuestra que nuestro escultor, aunque tenía su residencia y taller en Murcia, aún debía mantener su primitivo taller en Valencia.

Un año después, concretamente el 25 de abril de 1900, en el *Diario de Murcia*³⁵ aparecía una noticia que bajo el título de “Viajero”, daba cuenta de que Juan Dorado ya estaba de nuevo en Murcia. Constatando que el artista se movía, con facilidad, de un sitio a otro, si el trabajo así lo requería. De hecho, pasados unos días, exactamente el 8 de mayo, en el *Diario de Murcia*³⁶, aparecía un anuncio del taller de escultura de Juan Dorado Brisa. Una escueta pero interesante reseña que sirve para constatar que nuestro escultor había cambiado la ubicación de su taller, pasando de la calle Zambraña, a la calle Jabonerías, número 18. Un anuncio en el que se ofertaba lo siguiente: “*imágenes en madera*

para el culto católico”, así como toda clase de “*trabajos de restauración y demás de escultura*”.

Justo al día siguiente, en el mismo *Diario*³⁷, aparecía una noticia en torno a una efigie de *San Juan Bautista niño* que Dorado Brisa acababa de terminar y que estaba expuesto en los escaparates de la tienda de D. Santos Sánchez. Una obra, de aproximadamente un metro de altura, de la que el periódico señalaba que “*presenta una factura de irreproachable corrección tanto en el dibujo como en la talla*”, subrayando la “*combinación de colores que encarnan al Bautista y a su inseparable corderito*”.

Otra noticia, fechada en este caso el 3 de julio de 1900, aparecida en el *Diario de Murcia*³⁸, en torno al robo del Niño Jesús que llevaba en sus brazos la imagen de *San Estanislao*, al culto en la iglesia de Santo Domingo, nos revela no solo que esta imagen era de Dorado Brisa, sino que el escultor había vuelto a cambiar el taller, situándose ahora a la calle del Licenciado Cascales, frente al edificio que fue Hotel París.

Al año siguiente, en 1901, encontramos al escultor restaurando el Cristo de piedra que se encuentra en la hornacina de la fachada de la iglesia privativa de Jesús, como así recogían las páginas del *Diario de Murcia* del 24 de enero de 1901³⁹. Mostrándonos que nuestro artista no solo tocaba la madera policromada, sino también la piedra (restauración en este caso). Lo que denota que Juan Dorado Brisa era un artista polifacético, muy completo, que realizaba cualquier trabajo que le saliese. Prueba de esto es que, tan solo unos días después, encontramos la noticia de que estaba proyectando una carroza para la cabalgata del Entierro de la Sardinia de ese mismo año; como así recogía el *Diario de Murcia* del 25 de enero de 1901⁴⁰.

En agosto de ese mismo año, de nuevo en el *Diario de Murcia*⁴¹, quedaba constancia de que Dorado Brisa había hecho un bajorelieve en yeso

(31) AMM. “Escultor”, en *Diario de Murcia*, 23 de agosto de 1897, pág. 2.

(32) Al año siguiente, derivada de la guerra entre España y estados Unidos (la llamada Guerra de Cuba), la ciudad de Manila pasó a manos estadounidenses.

(33) AMM. “El San Juan salzillesco”, en *Diario de Murcia*, 25 de marzo de 1899, pág. 2-3.

(34) AMM. “Escultura”, en *Diario de Murcia*, 24 de marzo de 1899, pág. 2.

(35) AMM. “Viajero”, en *Diario de Murcia*, 25 de abril de 1900, pág. 3.

(36) AMM. “Juan Dorado, Escultor”, en *Diario de Murcia*, 8 de mayo de 1900, pág. 4.

(37) AMM. “Obra de arte”, en *Diario de Murcia*, 9 de mayo de 1900, pág. 3.

(38) AMM. “Robo sacrílego”, en *Diario de Murcia*, 3 de julio de 1900, pág. 2.

(39) AMM. “Restauración”, en *Diario de Murcia*, 24 de enero de 1901, pág. 2.

(40) AMM. “Dos carrozas”, en *Diario de Murcia*, 25 de enero de 1901, pág. 2. / “Los sardineros”, en *Las Provincias de Levante*, 24 de enero de 1901, pág. 2.

(41) AMM, “El escultor Dorado”, en *Diario de Murcia*, 22 de agosto de 1901, pág. 1.



del pintor Martínez Mollá, indicando que su taller estaba en los bajos de las casas de Zabalburu (constatando nuevamente un cambio de taller). Mencionándose en la noticia otro altoprelieve, en este caso del industrial Francisco Peña Vaquero; obra que según cuenta la noticia se terminaría fundiendo en bronce. Encontrándolo, tan solo unos días después, restaurando la imagen de *San Roque* de la iglesia parroquial de Algezares, como así informaba el *Diario de Murcia*⁴² de ese día. Lo que demuestra la polivalencia de nuestro artista, esculpiendo, pintando y también restaurando; lo que concuerda con lo ofrecido en el anuncio anteriormente citado.

Ya en septiembre, en el *Heraldo de Murcia*⁴³, se ensalzaba la calidad artística de un *Cristo crucificado* expuesto en el escaparate del comercio de Tomás Palazón. Una imagen que no era de tamaño natural, sino ligeramente menor, dado que la escultura iba destinada a una capilla donde el espacio estaba previamente ajustado.

Al año siguiente, concretamente el 16 de enero de 1902, en *Las Provincias de Levante*⁴⁴, aparecía una noticia en torno a la Archicofradía de la Sangre de Murcia donde se daba cuenta del boceto presentado por el joven Juan Dorado Brisa para la realización de un nuevo *Lavatorio* para la procesión del Miércoles Santo, que sustituiría al anterior, y mucho más sencillo, realizado por Santiago Baglietto décadas antes⁴⁵. El boceto del Dorado Brisa fue aprobado por la junta de la cofradía, quien dio “*confianza a la directiva*” para que tratase la construcción del Paso. Un importante encargo, pues no en vano se trataba de trece imágenes de talla completa, de tamaño natural; y que muy probablemente pudo ser el origen, unido al éxito del escultor, de un nuevo cambio de ubicación del taller, que pasó al número 32 de la calle de la Reina (junto al Paseo Corvera); tal y como reflejaba el *Diario Las Provincias de Levante* el 21 de febrero de 1902⁴⁶.

El 22 de marzo de 1902 encontramos, en el *Diario de Murcia*⁴⁷, una mención a otra nueva obra de Dorado Brisa; un *San José* realizado expresamente para el retablo del oratorio del Círculo Católico de la ciudad, cuya bendición se llevó a cabo unos días antes.

Aunque el boceto del Lavatorio para la cofradía de los Coloraos vio el visto bueno en enero, no fue hasta marzo cuando se concretó definitivamente el encargo del grupo escultórico, como así quedó reflejado en el *Diario de Murcia* del 26 de marzo de 1902⁴⁸, donde se indicaba que la Archicofradía de la Preciosísima Sangre había acordado, por unanimidad, “*y en medio de gran entusiasmo*”, encargar, para la procesión del Miércoles Santo del 1903, un nuevo Paso del Lavatorio a Dorado Brisa, un conjunto escultórico compuesto por doce apóstoles y Jesús.

Una colaboración con las cofradías pasionarias murcianas que no acabaría aquí, pues en el *Diario Las Provincias de Levante* del 22 de abril de 1902⁴⁹, a colación de la procesión del Resucitado, se informaba que se le había encargado a Juan Dorado Brisa una nueva imagen de Cristo Resucitado que “*representará el instante en que Jesús eleva a los cielos, levantando la losa sepulcral mientras sus guardianes duermen*.” Siendo ésta la tercera cofradía, aparte del Sepulcro y de la Preciosísima Sangre, para las que Dorado Brisa trabajaría como imaginero⁵⁰.

Apareciendo, el 25 de abril de 1902, en *El Correo de Levante*⁵¹, la noticia que informaba de que distintos artistas habían regalado obras para sortear en pro del naciente Círculo de Bellas Artes de la ciudad, mencionándose expresamente un busto en barro de Dorado Brisa. Obra que fue expuesta en uno de los escaparates de la calle Trapería, como así señalaba el *Diario de Murcia* del 25 de abril de 1902⁵².

(42) AMM, “Imagen”, en *Diario de Murcia*, 25 de agosto de 1901, pág. 3.

(43) AMM, “Inspiración y arte”, en *Heraldo de Murcia*, 16 de septiembre de 1901, pág. 1.

(44) AMM, “Los nazarenos colorados”, en *Las Provincias de Levante*, 16 de enero de 1902, pág. 2.

(45) AMM, “El escultor Salzillo”, en *Las Provincias de Levante*, 23 de marzo de 1899, pág. 3: “*El Lavatorio fue hecho en 1846 por el escultor Bagliatto. Podréis admirar en este paso lo bien entendida que está la escena lavando Jesús los pies al príncipe de los apóstoles.*”

(46) AMM, “Escultor”, en *Las Provincias de Levante*, 21 de febrero de 1902, pág. 2.

(47) AMM, “Círculo católico”, en *Diario de Murcia*, 22 de marzo de 1902, pág. 2.

(48) AMM, “El Paso del Lavatorio”, en *Diario de Murcia*, 26 de marzo de 1902, pág. 3.

(49) AMM, “Nazarenos blancos”, en *Las Provincias de Levante*, 22 de abril de 1902, pág. 2.

(50) Aunque en algún medio escrito se llegó a escribir que el Cristo del Paso de Jesús ante Caifás -de la Cofradía del Perdón- era suyo, lo cierto es que finalmente lo hizo otro valenciano, Damián Pastor. Siendo más que probable que, en 1896, esta cofradía le pudiese precio también a Dorado Brisa.

(51) AMM, “Círculo de Bellas Artes”, en *El Correo de Levante*, 25 de abril de 1902, pág. 3.

(52) AMM, “Círculo de Bellas Artes”, en *Diario de Murcia*, 25 de abril de 1902, pág. 2.



Meses después, en julio de ese mismo año (1902), en el Diario *Las Provincias de Levante*⁵³ encontramos la noticia de un *San Francisco de Asís* realizado por Juan Dorado Brisa que había sido expuesto en el escaparate de Tomás Palazón.

Ya en 1903, en enero para ser más exactos, en el *Heraldo de Murcia*⁵⁴, en una reseña en torno a la Cofradía de la Preciosísima Sangre, se daba cuenta que se iba a visitar el taller de Dorado Brisa para ver si el Paso del Lavatorio podría estar acabado de cara a esa Semana Santa.

Hallando, a finales de ese mismo mes –el 28 para ser más exactos–, en el *Diario de Murcia*⁵⁵, la reseña de que una nueva imagen estaba a punto de acabarse en el taller de Dorado Brisa; una *Virgen del Carmen* con destino a la iglesia de Santo Domingo de la ciudad, y que, según la noticia, venía a sustituir a una efigie anterior calificada de “*escaso mérito artístico que en dicha iglesia recibe culto*”. Lo que nos demuestra que las nuevas esculturas que se hacían no solo eran para ampliar el patrimonio escultórico de iglesias y cofradías, sino también con el fin de renovar antiguas esculturas, y de poca calidad, existentes en los templos de la ciudad.

Dándose noticia, el 7 de abril, en el Diario *El Liberal de Murcia*⁵⁶, de su participación como miembro del jurado de la Batalla de las Flores.

Encontrándonos a Dorado Brisa, en abril de 1903, en el *Heraldo de Murcia*⁵⁷, como autor de la carroza de Júpiter que ese año introdujo el Círculo de Bellas Artes. Asociación cultural donde ya lo habíamos visto anteriormente donando una obra en barro para ser subastada con el fin de ayudar económicamente al inicio de dicho Círculo. No siendo ésta la única participación como carrocista de nuestro escultor, pues, según reflejaba *La Correspondencia de Murcia* del 15 de abril de 1903, de Juan Dorado era el boceto que sirvió para hacer la carroza de Fauno que desfiló en el Entierro de la Sardina de ese año, siendo también suya la dirección de su construcción.

Una valiosa información que nos permite apreciar la versatilidad del artista valenciano, que puso su creatividad al servicio de distintos campos artísticos.

Volviendo a encontrar, en junio de ese mismo año, en el *Heraldo de Murcia*⁵⁸, la noticia de una nueva imagen de Dorado Brisa para la iglesia del Carmen; en este caso un *San Antonio de Padua*. Encontrándolo, en agosto, como juez de pintura aparecía en un festival artístico celebrado por el Círculo de Bellas Artes de Murcia; como así reflejaba en sus páginas el Diario *El Liberal de Murcia*⁵⁹. Dato que corrobora que Juan Dorado Brisa no solo era un buen profesional de la escultura, sino también de la pintura.

Una continua producción artística que posiblemente fuese el origen de un nuevo cambio de taller, pasando de la calle de la Reina –junto al Paseo Corvera–, al número 38 del Paseo Corvera (en el barrio del Carmen); tal y como indicaba el anuncio que aparecía en Diario *El Liberal de Murcia* en diciembre de 1903⁶⁰. Consolidándose como escultor en la ciudad de Murcia.

Y es que si 1895 fue el año en el que Juan Dorado Brisa entró en Murcia de la mano de su Sepulcro, 1904 sería el año de su consolidación más absoluta con la realización del Lavatorio que ya vimos proyectado en 1903. Una nueva obra que no solo engrandeció el patrimonio escultórico de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, sino también de la Semana Santa de Murcia; como así recogió el *Programa de fiestas de abril que han de celebrarse en la ciudad de Murcia en el año 1904*⁶¹, dentro del apartado dedicado a la procesión de Miércoles Santo. Señalándose que “*en el año actual figurará por primera vez en esta procesión, el magnífico paso titulado El Lavatorio, construido, a expensas de dicha cofradía, por el inspirado escultor Sr. Dorado*”. Un Paso procesional que al igual que ocurrió con el Sepulcro –en los inicios de su carrera– ratificaba la calidad de este artífice, demostrándonos por qué de su permanencia en la ciudad a lo largo de casi diez años, como así subrayaba el artículo publicado en *El Liberal de Murcia* el 13 de

(53) AMM. “El escultor Sr. Dorado”, en *Las Provincias de Levante*, 2 de julio de 1902, pág. 2.

(54) AMM. “Cofradía de la Preciosísima Sangre”, en *Heraldo de Murcia*, 15 de enero de 1903, pág. 1.

(55) AMM, “Nueva imagen de la Virgen del Carmen”, en *Diario de Murcia*, 28 de enero de 1903, pág. 1.

(56) AMM, “La batalla de flores”, en *El Liberal de Murcia*, 7 de abril de 1903, pág. 2.

(57) AMM. “El Entierro de la Sardina”, en *Heraldo de Murcia*, 14 de abril de 1903, pág. 1.

(58) AMM. “Noticias locales”, en *Heraldo de Murcia*, 11 de junio de 1903, pág. 2.

(59) AMM. “Círculo de Bellas Artes: festival artístico”, en *El Liberal de Murcia*, 20 de agosto de 1903, pág. 1.

(60) AMM. “Escultor”, en *El Liberal de Murcia*, 13 de diciembre de 1903, pág. 4.

(61) AMM. *Programa de fiestas de abril que han de celebrarse en la ciudad de Murcia en el año 1904*.



febrero de 1904⁶². Una reseña más que interesante, donde aparte de informar que, en febrero, el Paso aún estaba en construcción⁶³, se indicaba que el nuevo paso —con trece imágenes— venía a sustituir a uno anterior⁶⁴, mucho más pequeño en cuanto al número de imágenes. Comparando el Lavatorio de Dorado Brisa con el Paso de la Cena de Francisco Salzillo perteneciente a la Cofradía de Jesús, reseñando que el Paso del Lavatorio del escultor valenciano era “*más largo y más ancho, de más composición y más detalles*” que la Santa Cena de Salzillo, con una longitud de 425 cm de largo, ajustando su anchura a que pudiera pasar por el sitio más estrecho que tenía la carrera⁶⁵. Refiriéndose a Dorado Brisa como un escultor “*ya acreditado, que siente el arte religioso, como se ve en su inspirado Sepulcro de Cristo, en el Caifás que hizo para la procesión del Perdón*”⁶⁶ y en otras esculturas”. Un conjunto escultórico que fue ensalzado nuevamente, en el mismo periódico (*El Liberal*)⁶⁷, un poco más de un mes después, en un artículo titulado “Un artista”, en el que se ensalzaba a Juan Dorado Brisa por el atrevimiento de hacer un paso procesional con trece imágenes en la ciudad de Salzillo, donde la comparación con el Paso de la Cena de éste siempre estaría presente. Un paso del Lavatorio muy elogiado, calificado de “*obra maestra*” en el *Diario Murciano* del 2 de abril de 1904, unos días después de su estreno⁶⁸.

Hallando, en octubre de ese año, en el *Diario Murciano*⁶⁹, la noticia de la bendición de una nueva imagen hecha por nuestro escultor. Una *Purísima* con destino al partido de Santiago y Zairaiche que fue costeadada por los feligreses, y cuya bendición se hizo en la Catedral por el Sr. Obispo de la diócesis. Una imagen que, según la noticia, reproducía la *Purísima* de Salzillo que existía en la iglesia del mismo nombre de la capital. Trasladándola, como era preceptivo, en procesión hasta su destino.

Nombrándolo, en diciembre, profesor auxiliar de la clase de dibujo natural de la Sociedad Económica de Amigos del País; como así recogía el *Diario Murciano* del 23 de diciembre⁷⁰.

Un enriquecimiento del patrimonio escultórico de la Cofradía de la Preciosísima Sangre que al año siguiente (1905) aumentó con la imagen de *San Juan*; tal y como podemos leer en el *Diario Murciano* del 19 de abril⁷¹.

Realizando, en julio de ese mismo año, en este caso para Albacete, por encargo de D^a Ana Ochando, una escultura de la *Virgen del Carmen*. Un encargo que quedó reflejado en el *Diario El Liberal de Murcia*⁷², donde se indicaba, en relación a la obra y a nuestro escultor, que “*por si sola bastaría a dar nombre al distinguido artista sino tuviera ya demostradas sus excelentes facultades en otras de mayor empeño.*”

Una intensa carrera artística que se vio frenada, en agosto de ese año, por una enfermedad; rebasada con éxito a finales de dicho mes; tal y como informaba el *Diario El Liberal de Murcia*⁷³, donde se indicaba que Dorado Brisa ya se encontraba “*algo mejorado de su enfermedad*”; deseándole, desde sus páginas, una rápida y completa recuperación.

Prueba de esta recuperación es que al año siguiente, en 1906, volvía de nuevo a su faceta de carrocerista, creando, para D. Ricardo Guerao, una carroza con forma de joyero modernista para el denominado “Coso blanco”; una cabalgata que recorrió las calles de la ciudad durante las Fiestas de Primavera, y que según la prensa rivalizaba con otras cabalgatas, como la Batalla de las Flores o el Entierro de la Sardina. Quedando constancia de todo ello en el *Diario Murciano* del 20 de abril de 1906⁷⁴.

En septiembre de ese mismo año, una nueva imagen salía del taller de Juan Dorado, como así recogía *El Demócrata*⁷⁵; en este caso, una imagen de

(62) AMM. “Diario de Murcia: El Paso nuevo”, en *El Liberal de Murcia*, 13 de febrero de 1904, pág. 1.

(63) Algo casi normal para el volumen de trabajo a realizar (doce apóstoles más la imagen de Jesús, todos de talla completa).

(64) El de Santiago Baglietto.

(65) En la calle Platería, en la desembocadura de la Plaza Joufré.

(66) Este dato es erróneo pues no fue Dorado Brisa el autor de esta imagen, sino Damián Pastor; tal y como se puede ver en las actas de la Cofradía de aquellos años. Citando posiblemente a Dorado Brisa al pedirle seguramente presupuesto para hacer las imágenes del Paso que albergaba ese Cristo, el de *Jesús ante Caifás*.

(67) AMM. “Diario de Murcia: Un artista”, en *El Liberal de Murcia*, 30 de marzo de 1904, pág. 1.

(68) AMM. “Desde la Trapería”, en *Diario Murciano*, 2 de abril de 1904, pág. 2.

(69) AMM. “Noticias generales: Bendición de una imagen”, en *Diario Murciano*, 2 de octubre de 1904, pág. 3.

(70) AMM. “Sociedad económica”, en *Diario Murciano*, 23 de diciembre de 1904, pág. 3.

(71) AMM. “La procesión del Carmen”, en *Diario Murciano*, 19 de abril de 1905, pág. 1: “7º: *San Juan, nuevo, construido por el escultor Sr. Dorado y arreglado por su camarera la Sra. D^a Josefa García y García de Atienzar.*”

(72) “Cartera de Murcia”, en *El Liberal de Murcia*, 21 de julio de 1905, pág. 3.

(73) “Cartera de Murcia”, en *El Liberal de Murcia*, 26 de agosto de 1905, pág. 3.

(74) “Desde la Trapería”, en el *Diario Murciano*, 20 de abril de 1906, pág. 2.

(75) AMM. “Traslado de efigie”, en *El Demócrata*, 25 de septiembre de 1906, pág. 4.



*San Francisco*⁷⁶, que fue trasladada procesionalmente desde la Plaza de González Conde hasta la iglesia de la Purísima.

Debiendo de abandonar la ciudad, apenas un mes después (en octubre de 1906), debido a la grave enfermedad de su padre; como así informaba *El Liberal de Murcia*⁷⁷; quien finalmente falleció un mes después, tal y como recogía el citado periódico⁷⁸.

Desgraciadamente, casi un año después del fallecimiento de su padre, en Valencia, moría de forma trágica y prematura Juan Dorado Brisa. Una aciaga noticia de la que dio cuenta el Diario *El Liberal de Murcia* del día 2 de noviembre de 1907⁷⁹, a través de una extensa noticia titulada “Desgracia en Valencia: escultor Dorado muerto por un tren”. Y es que parece ser que, en un viaje en tren entre Paterna y Valencia, y según la prensa, “*al subir al coche, bien porque estuviera ya en marcha o porque intentará cambiar de departamento, ello fue que cayó y las ruedas instantáneamente destrozaron su cuerpo.*” Falleciendo en la plenitud de su vida, a los 36 años de edad. Cortándose, de raíz, una carrera artística más que prometedora, que seguramente hubiese llenado Murcia de sus obras, modificando la trayectoria de muchos artistas posteriores que seguramente, en vez de entrar de aprendices de Francisco Sánchez Araciél, lo hubiesen sido del valenciano.

Casi dos décadas después de su muerte, el Diario *El Liberal de Murcia*, en una noticia referente a las procesiones de Viernes Santo, hacía una reseña en torno a Juan Dorado Brisa a colación de su Sepulcro para la cofradía del mismo nombre de Murcia, indicando lo siguiente: “*el nombre de Juan Dorado, en Murcia, lo inmortaliza el Santo Sepulcro de esta procesión, aun cuando cuenta con obras tan notables como el Paso del Lavatorio y el San Juan, para el Carmen, y el San Francisco abrazado a Jesús crucificado para la Purísima*⁸⁰ *y Nuestra Señora del Carmen y San Luis Gonzaga, para Santo Domingo.*” Unas líneas que resumen la categoría artística de este autor, pues no cabe duda que Juan Dorado Brisa fue un grandísi-

mo escultor pese a su corta carrera. De ello dan fe obras tan sobresalientes como su Sepulcro o como el postrero Lavatorio; grupos procesionales de gran complejidad que muestran las aptitudes del artista que está detrás.

Por desgracia, actualmente, la obra de Dorado Brisa apenas se conserva, habiendo sido destruida, en su mayor parte, en los tristes acontecimientos acaecidos entre 1931 y el verano de 1936; conservando únicamente una imagen documentada, el San Juan que talló para la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Siendo desafortunadamente destruidas dos de sus obras más significativas, los Pasos procesionales del Sepulcro y del Lavatorio. Desapareciendo, o estando en paradero desconocido, el resto. Aun así, en la parroquia de la murciana pedanía de Casillas se conserva un anónimo Sagrado Corazón⁸¹ que tras su restauración en el Centro de Restauración de la Región de Murcia se descartó que fuese obra de Francisco Sánchez Araciél (a quien, sin fundamento alguno se le venía atribuyendo). Una magnífica talla policromada cuyo rostro es muy similar al que presentan las imágenes que Dorado Brisa hizo para el Lavatorio de la Archicofradía de la Sangre, alejado completamente de la estela salzillesa que reinaba en Murcia en aquellos años; una efigie que presenta una decoración estofada en su túnica que se asemeja notablemente (tanto en el trazo de los dibujos, como en los troqueles empleados) a lo que presenta la túnica del conservado y documentado San Juan de la Archicofradía de la Sangre. Lo que permitiría, confirmar, aunque no se haya hallado el documento que haga alusión a su encargo, que esta imagen fue hecha por Dorado Brisa; descartando a cualquier otro escultor de la época o del siglo anterior⁸². Sumando una obra más al escaso catálogo de obras que nos han quedado de este escultor.

Que este trabajo sirva como base a un estudio más pormenorizado sobre la vida y obra de Juan Dorado Brisa, aunando a los datos aparecidos en la prensa, una búsqueda en archivos históricos.

(76) Aunque no se detalle, este San Francisco aquí mencionado era el grupo de Cristo crucificado abrazando a San Francisco.

(77) AMM. “Cartera de Murcia”, en *El Liberal de Murcia*, 10 de octubre de 1906, pág. 3.

(78) AMM. “Cartera de Murcia”, en *El Liberal de Murcia*, 15 de noviembre de 1906, pág. 3.

(79) AMM. “Desgracia en Valencia: escultor Dorado muerto por un tren”, en *El Liberal de Murcia*, 2 de noviembre de 1907, pág. 1.

(80) Éste San Francisco es muy posiblemente el que se menciona en 1906 y que no se indica que San Francisco siendo abrazado por Cristo crucificado.

(81) ¿Puede ser este Sagrado Corazón el mismo que aparecía, en 1897, mostrado en madera en el escaparate del comercio del Señor Carrillo, en la plaza de San Bartolomé?

(82) La fisonomía y acabados del sagrado Corazón de Casillas nada tiene que ver con los realizado ni por los escultores Francisco Sánchez Tapia o por su hijo Francisco Sánchez Araciél.

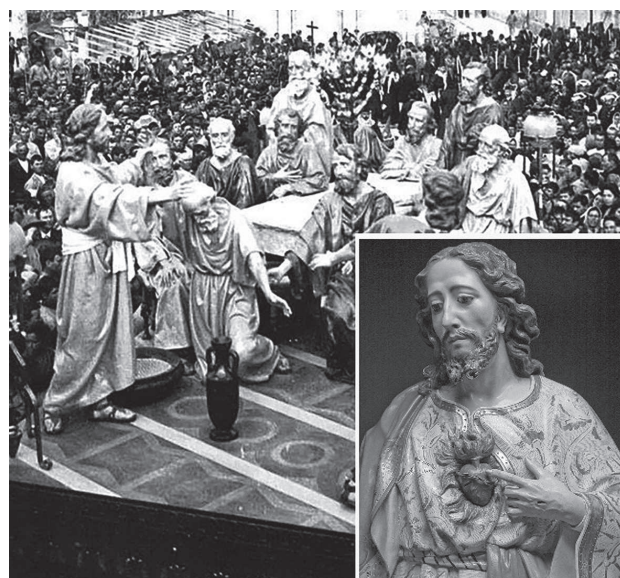


Aspecto general y detalles del San Juan de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, año 1905. Única obra conservada y documentada en Murcia de Juan Dorado Brisa.

Fotografías: Juan Antonio Fernández Labaña.

Similitud entre el rostro del Sagrado Corazón de Casillas y los rostros de las imágenes del Lavatorio, signo evidente de que ambas obras fueron realizadas por el mismo escultor, Juan Dorado Brisa.

Fotografías: Archivo de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre y Juan Antonio Fernández Labaña.



Sagrado Corazón, iglesia parroquial de Casillas (Murcia). Juan Dorado Brisa, fecha por determinar.
Fotografías: Centro de Restauración de la Región de Murcia.

Bibliografía

- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. A. (2014). *Estética y retórica de la Semana Santa murciana: el periodo de la restauración como fundamento de las procesiones contemporáneas* (tesis doctoral dirigida por Cristóbal Belda Navarro). Murcia: Universidad de Murcia. <http://hdl.handle.net/10201/40295>
- LUNA MORENO, L. (2012). "Imágenes titulares de la Cofradía del Santo Sepulcro", en *Murcia, Semana Santa 2012*. Murcia: Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, pp. 45-46.